

LAS DESIGUALDADES SOCIO-TERRITORIALES DE LA PROVINCIA DEL CHACO: UNA PRIMERA APROXIMACION CUANTITATIVA¹

Martín J. Moreno (CENEP) martinmoreno@cenep.org.ar
y **María Soledad Ferrazzi** (UBA – CENEP) soleferrazzi@gmail.com

Resumen

El propósito de la ponencia es el de poner en evidencia y analizar las diferencias y desigualdades socioeconómicas existentes en la provincia del Chaco y mostrar su distinta distribución territorial, expresada, esta última, a través de las Micro-regiones (conjunto de Municipios con contigüidad territorial) en que ha sido dividida la provincia por su Sistema de Planificación.

Más específicamente el trabajo propone el análisis de las diferentes situaciones en que se encuentra la población de la Provincia. Para la presentación de las desigualdades mencionadas y su distribución territorial, se apelará a un conjunto de indicadores agrupados en diferentes aspectos o áreas temáticas. Los aspectos identificados para el análisis son los que se refieren a demografía, vivienda y hábitat, educación, salud, condiciones de vida y trabajo. Luego de la Introducción, en la que se incluyen algunas consideraciones conceptuales y se caracteriza someramente la posibilidad de estudios y análisis subprovinciales y locales, se presenta un apartado en el cual se van mostrando y se analizan a través de los indicadores seleccionados- las heterogeneidades encontradas. Termina el trabajo con las conclusiones, en donde se sintetizan las principales características y diferenciaciones socioeconómicas de la población.

La ponencia es producto de un primer análisis de algunos de los resultados de la Encuesta Provincial Trimestral a Hogares (EPTHO), que lleva a cabo la Dirección de Estadística y Censos de la Provincia, y que abarca a la población urbana del territorio provincial.

I. Introducción

La provincia del Chaco es una sociedad fragmentada y las desigualdades socioeconómicas tienen su manifestación espacial o territorial. El conocimiento y análisis de las existentes en su territorio permite contribuir a la formulación de políticas orientadas al mejoramiento de las situaciones de la población en ellas involucradas.

La idea de heterogeneidad remite a la existencia de diferentes situaciones socioeconómicas en las que se encuentra la población de un determinado territorio, en este caso el provincial. Estas situaciones están, por lo general, referidas a una desigualdad (en términos de carencia o logro) que supone una diferenciación relativa (mejor/peor) respecto de un patrón o juicio basado en los valores predominantes en una sociedad determinada.

¹ Este trabajo surge de la participación de los autores en una consultoría contratada por CEPAL en virtud de un convenio suscripto entre esa institución y el Gobierno de la Provincia del Chaco. La responsabilidad de lo aquí presentado es exclusiva de los autores

Desde los orígenes de los estudios sociales la temática de la desigualdad se encuentra presente, pero después de la segunda guerra mundial, la temática del desarrollo la reintroduce con una impronta muy particular. El avance económico-social de las décadas siguientes fue claramente desigual según los distintos países que se considerasen e incluso dentro de éstos, aún cuando de manera bastante generalizada se supusiera que aquel avance se traduciría en una más extendida satisfacción de las necesidades de las personas y con ello en una mejora de sus condiciones de vida.

En Argentina, los estudios de las heterogeneidades sociales centrados en los ámbitos subprovinciales y locales, además de tener una existencia relativamente reciente están muy marcados y condicionados por la disponibilidad de información. Sin considerar la información censal, que desde el punto de vista espacial permite una desagregación muy amplia o detallada pero cuya actualización temporal -como no puede ser de otra manera- impone importantes limitaciones al análisis, la fuente alternativa resulta la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC) que aunque de actualización trimestral restringe la disponibilidad de información a las ciudades capitales -y en algunas provincias a algunas otras de las ciudades principales- en las que este operativo se realiza. Una de las excepciones a esta situación la constituye la Provincia del Chaco que, desde el último trimestre del año 2008 realiza una Encuesta Provincial Trimestral a Hogares (EPTHO).

El objetivo de la ponencia que es el de poner en evidencia y analizar las diferencias socioeconómicas -en términos de desigualdades- existentes en la provincia del Chaco y mostrar su distinta distribución territorial.

Las unidades de análisis a las que refiere el trabajo son las Micro-regiones, definidas como un conjunto de Municipios con contigüidad territorial, en que ha sido dividida la provincia del Chaco por su Sistema de Planificación (Ver Mapa 1).

Esto supone presentar evidencias de la situación existente en espacios territoriales predefinidos con criterios externos a los aquí presentados. En este sentido, la situación que en este trabajo se presenta puede considerarse como el resultado, en un momento específico, de un proceso en el que han interactuado un conjunto de factores económicos y sociales; debe advertirse que no se indagan esos factores ni el papel que han jugado en dicho proceso, aún cuando ello resulta de primordial importancia, y hasta podría decirse de mayor importancia aún, que el mero mostrar esta situación.

Sin embargo, a más de presentar una heterogeneidad, este trabajo puede resultar en un primer insumo para analizar si la regionalización existente resulta pertinente a los fines de las

políticas públicas o debieran redefinirse atendiendo a criterios distintos -o adicionales- de los utilizados para su determinación.

Para la presentación de las desigualdades mencionadas y su distribución territorial, se apelará a un conjunto de indicadores agrupados en diferentes aspectos o áreas temáticas. Los aspectos identificados para el análisis son los que se refieren a demografía, vivienda y hábitat, educación, salud, condiciones de vida y trabajo.

II. Las heterogeneidades regionales

Demografía

Una primera heterogeneidad que aunque no se refiere estrictamente a condiciones socioeconómicas, tiene sentido tener presente es la de la cantidad de población que reside en cada una de las Micro-regiones². Así, la Micro-región Norte es la que menos población urbana presenta (44.600 habitantes) en tanto que la Sudoeste II está habitada por unas 75.000 personas; entre esos valores oscila la cantidad de población urbana de las distintas regiones aunque debe señalarse el caso de la región Centro Oeste cuya cantidad de habitantes urbanos asciende a 123.100³. Por otra parte, en varias regiones predomina una localidad que concentra a por lo menos la mitad de la población (Villa Ángela en la UMDESCH, J. J. Castelli en el Impenetrable, G. S. Martín en la Norte y Pte.R.S. Peña en la Centro Oeste, en tanto que en otras -Centro Chaqueña, Oriental Chaqueña y Sudoeste II- la población se encuentra distribuida en varias localidades, sin que ninguna adquiera una primacía tan relevante.

Atendiendo a la composición de la población según sexo y apelando al **índice de masculinidad** (Cuadro 1), se observa -como es frecuente en el caso de poblaciones urbanas- una preponderancia de la población femenina por sobre la masculina, con 92,5 hombres por cada 100 mujeres para el conjunto de las regiones. La mayoría de ellas presentan valores cercanos al mencionado valor provincial total, con una oscilación de 1 o 2 puntos porcentuales. La Micro-región más equilibrada en materia de composición por sexo es la Centro Chaqueña con una relación de masculinidad de 97, siendo por otra parte la que más se aleja del valor provincial.

Al considerar la composición, ahora por edad, y mirada a través de la **relación de dependencia potencial** (Cuadro 2), la información obtenida dice que para el conjunto de las Micro-regiones contempladas en el análisis, dicho indicador adquiere un valor de 62,2. Todas las regiones presentan valores que resultan relativamente similares entre sí y cercanos al valor

² Se trata de la población urbana estimada al 30-6-2008.

³ Por no constituir objeto del análisis de esta ponencia, no se considera a la Región Metropolitana que concentra a unos 391.000 habitantes, de los cuales 300.000 residen en la ciudad de Resistencia.

del conjunto, salvo la región Sudoeste II que tiene una relación de dependencia potencial de 54,9, explicada -como se verá enseguida- por la más baja dependencia de menores. Nótese la brecha que separa esta región de la Centro Chaqueña, la cual sin alejarse en demasía del valor del conjunto muestra una relación de dependencia más elevada (65,8), explicada también por la mayor dependencia de menores.

Al analizar este último indicador, la relación de dependencia de los menores, se denota la joven estructura de edad de la provincia, al presentar un valor de 50,2. De la misma manera que para la relación total, las Micro-regiones presentan valores relativamente similares excepto la región Sudoeste II que presenta una relación de dependencia de menores de 42,6 constituyéndose en la más baja de todas. Nuevamente la mayor distancia se establece con la región Centro Chaqueña que muestra la más alta dependencia de menores (53,6).

Dentro de la relación de dependencia de mayores se puede observar una mayor heterogeneidad relativa. La relación para el total de la provincia es de 12,0 mientras que en la Micro-región UMDESOCH es de 8,6 y en la Centro Oeste es de 14,1.

Como se desprende de lo hasta aquí presentado, la diversidad entre regiones se hace presente en tanto que no sólo se manifiesta en los distintos valores mostrados en lo que respecta a la cantidad de población y su composición por sexo y edad, sino que también se presentan, en este último caso, combinaciones de razones de dependencia (de mayores o de menores) diferentes.

Vivienda y hábitat

Una primera caracterización sobre estos aspectos está dada por el **tipo de vivienda** en el que reside la población de la Provincia. Los resultados obtenidos muestran que prácticamente todas (98%) se ubican en la categoría “casa”, y por ello resulta de mayor interés distinguir entre las casas tipo A y las tipo B, siendo estas últimas aquéllas que presentan al menos una de las siguientes condiciones: a) poseen piso de tierra o ladrillo suelto u otro material o piso de cemento o de ladrillo; b) no tienen provisión de agua por cañería dentro de la vivienda; c) no disponen de inodoro con arrastre de agua. Así, puede observarse una deficitaria situación habida cuenta que el 62,5% de las unidades habitacionales corresponde al tipo B (Cuadro 3).

Cuando la atención se centra en lo que ocurre en las Micro-regiones, puede verse que la proporción de viviendas de ese tipo disminuye a algo más de la mitad (54,8%) en la región Oriental Chaqueña y se incrementa de manera notoria en las regiones Norte e Impenetrable, donde la proporción alcanza al 74,8 y 70,6% respectivamente.

Un aspecto importante por su impacto en la salud de la población lo constituye el **tipo de agua** con que ella se abastece. En este sentido es habitual considerar de manera independiente dos aspectos: la procedencia del agua y la forma de distribución de la misma. Respecto de la **procedencia** (Cuadro 4), puede verse que tres cuartas partes de las viviendas cuentan con agua que proviene de la red pública, destacándose por su cobertura prácticamente total las Micro-regiones Centro Chaqueña, Oriental Chaqueña y Norte⁴. En una situación opuesta se encuentra la región Sudoeste II (no alcanza a la décima parte la proporción de viviendas agua de red) y en donde se observa la mayor presencia de viviendas con agua de aljibe (37,4%), de pozo (30,4%), que son claramente predominantes, y también de tanque o depósito (16,1%).

Al considerar la **distribución del agua** (Cuadro 5), puede verse que bastante más de la mitad (59,8%) de las viviendas cuenta con distribución por cañería dentro de la misma. También aquí aparecen diferencia entre las regiones: la Oriental Chaqueña muestra la mejor situación ya que más de las tres cuartas partes (78,5%) de las viviendas que allí se asientan posee este tipo de distribución, en tanto que en las Micro-regiones Sudoeste II e Impenetrable son menos de la mitad (48,3% y 46,9% respectivamente) las viviendas con esta característica.

Sin embargo, en términos de atender la salud de la población, se considera **potable** - en sentido estricto- al agua que proviene de red pública y se distribuye por cañería dentro de la vivienda. En estos términos, la mitad de las viviendas (49,5%) (Cuadro 6) cuenta, entonces, con agua potable. Si a ellas se adicionaran las que se abastecen a través de una perforación con bomba motor, esa proporción se modifica de manera poco significativa, elevándose al 52,4%. La diversidad de situaciones encontradas en este aspecto se pone de manifiesto cuando se observa que en la región Oriental Chaqueña tres cuartas partes (73,3% o 78,5% si se considera la perforación con bomba) de las viviendas cuenta con agua potable, mientras que en la región Sudoeste II esa proporción disminuye de manera drástica, al 7,7% (o al 12,7% considerando la perforación con bomba).

Por otra parte, un quinto de las viviendas (19,5%) cuenta con agua que proviene de la red pública, pero no tiene distribución dentro de la vivienda y por lo tanto, al tener que trasladar el agua en algún recipiente, aumenta la probabilidad de perder la potabilidad. Esta situación también se encuentra en proporciones diferentes según se trate de una u otra región: aumenta a 3 de cada diez viviendas en las regiones Norte (30,2%) y Centro Chaqueña (29,6%).

⁴ No puede olvidarse que la encuesta se realiza en ámbitos urbanos.

En cuanto al **desagüe del baño** (Cuadro 7), se puede observar que el 80% de las viviendas carecen de desagüe a red pública. No obstante ello, hay una importante heterogeneidad entre las regiones analizadas. Se destacan dos de ellas (Sudoeste II e Impenetrable) porque prácticamente la totalidad de las viviendas presentan ese déficit. Por su parte, las regiones Centro Chaqueña y Centro Oeste son las que presentan los valores más bajos llegando (68% y 72%) aún cuando distan de encontrarse en una situación que pueda considerarse como aceptable.

Por su parte, 4 de cada diez viviendas poseen el desagüe del baño a cámara séptica y pozo ciego destacándose, por su mayor recurrencia a esta modalidad, las regiones Oriental Chaqueña, Sudoeste II e Impenetrable en donde entre algo más de la mitad (53,7%) y casi dos tercios (64,3%) de sus viviendas utilizan este sistema de desagüe; en situación opuesta se encuentra la región Norte, en la cual sólo 2 de cada diez viviendas poseen este tipo de descarga.

Resulta de interés mostrar la heterogeneidad de situaciones que presentan algunas Micro-regiones. En el caso de la Sudoeste II y del Impenetrable, parece fragmentarse la situación ya que junto con los altos porcentajes -recién mencionados- de viviendas con cámara séptica se presentan porcentajes también elevados (34,2% y 39,6%, respectivamente) de viviendas cuyo sistema de descarga cloacal es a hoyo/ excavación en tierra. La otra región con alta proporción de baño con cámara séptica (la Oriental Chaqueña) se diferencia de las anteriores al presentar también importantes proporciones de descarga a la red pública y al pozo ciego. Por otra parte, la otra región con importante proporción de descarga a hoyo/excavación en tierra (la Norte), presenta proporciones de alrededor de un quinto en cada una de las otras formas de desagüe.

Otra manera de mirar este aspecto es considerar de manera conjunta la descarga a la red cloacal y a la cámara séptica, atribuyendo el carácter de “deficitario” a las restantes modalidades de descarga. Así, se ve que en situación deficitaria se encuentran 4 de cada diez viviendas, pero se destaca, por su peor situación, la región Norte donde bastante más de la mitad de las viviendas tiene un sistema de desagüe cloacal deficitario; un panorama también deficitario, pero algo más atenuado, lo presentan las regiones UMDESCH e Impenetrable, donde más de 4 de cada diez viviendas carece de desagüe cloacal o cámara séptica. La Región Oriental Chaqueña es la que claramente se encuentra en mejor situación ya que la proporción de viviendas deficitarias en este aspecto no alcanza a la quinta parte (17,5%).

Otros aspectos considerados al analizar el medio o hábitat en el que se encuentran asentadas las viviendas fueron el de contemplar si se encontraban en asentamientos o villas de

emergencia y si estaban cerca de basurales. Esos dos aspectos no parecen constituir situaciones problemáticas extendidas ya que sólo en el Impenetrable tienen alguna presencia (4,8%) las viviendas ubicadas en asentamientos o villas y la cercanía a basurales adquiere una significación algo mayor sólo en la Micro-región Centro Oeste en donde representan la décima parte (10,9%)⁵.

En cuanto al **riesgo de inundación**⁶ (Cuadro 8), aparecen tres situaciones bastante diferenciadas, indicadas por la proporción de viviendas que se inundaron en los últimos cinco años (previos al momento de realización de la Encuesta). Una primera situación está constituida por las Micro-regiones Oriental Chaqueña (3,5%), Sudoeste II (8,6%) e Impenetrable (9,5%), con proporciones sensiblemente más bajas que el valor del conjunto (15,9%). En la situación inversa se encuentran las Micro-regiones Norte y Centro Oeste con los porcentajes más altos (22,2% y 24,6%, respectivamente). Por último las regiones UMDESCH y Centro Chaqueña presentan valores más cercanos al del conjunto, aunque la última de las mencionadas con una proporción más elevada.

En relación a la **propiedad de la vivienda** (Cuadro 9), la situación predominante -con diferentes niveles de presencia según las distintas Micro-regiones- es la titularidad de la vivienda y el terreno. Las otras formas de tenencia aparecen con mucha menor frecuencia destacándose entre ellas la ocupación gratuita con permiso.

Es frecuente en el análisis de esta temática, apelar al concepto de tenencia “precaria” para aludir las formas que no sean la propiedad de la vivienda y el terreno y a los inquilinos⁷. Lo que se observa entonces es que la quinta parte (20,5%) de los hogares se encuentran en esta situación, proporción que se eleva a la cuarta parte (25,3%) en la Micro-región Sudoeste II y en la Norte, en tanto desciende en las regiones UMDESCH e Impenetrable (16,8% y 17,3%, respectivamente).

A modo de síntesis de lo presentado respecto a la vivienda y hábitat, cuando se considera la cantidad de aspectos o condiciones deficitarias que presentan las distintas Micro-regiones, es la región Sudoeste II la que muestra la situación más negativa, seguida por las Micro-regiones Norte e Impenetrable; por el contrario la región Oriental Chaqueña es la que presenta la mejor situación relativa.

⁵ No se presentan cuadros con estos datos.

⁶ Se refiere a la inundación por lluvia, ya que inundación por desborde de ríos o lagunas no se registraron prácticamente casos.

⁷ En este trabajo las viviendas que están en sucesión no fueron incluidas en esta categoría

Salud

Dos aspectos es posible considerar a partir de los datos recabados por la encuesta: la cobertura médica y la prevalencia de discapacidad entre la población.

En lo que hace a la **cobertura médica** (Cuadro 10), es éste un aspecto que muestra una situación de alta dependencia del sector público ya que 6 de cada diez chaqueños cuentan sólo con los servicios públicos de salud, mientras que con cobertura de obra social cuenta el 38,5%. Aparecen algunas diferencias de notoriedad entre regiones: mientras en la Micro-región Norte quienes sólo cuentan con los servicios públicos representan el 67,5% en la Oriental Chaqueña esa proporción desciende de manera notoria (43,9%). Estas mismas regiones son las que presentan menor y mayor -respectivamente- cobertura de obra social en su población. Las otras formas de cobertura son prácticamente inexistentes; alcanzan sólo una presencia muy minoritaria la prepaga o mutual en la UMDESCH (2,8%) y los Planes y seguros públicos (2,0%) en la Oriental Chaqueña.

En cuanto a la **prevalencia de discapacidad** (Cuadro 11) ésta alcanza a la décima parte de la población. También acá aparecen diferencias entre las Micro-regiones, el mayor nivel de prevalencia se observa en las regiones Oriental Chaqueña (16,0%) e Impenetrable (15,0%), mientras que en la Micro-región Centro Oeste esa proporción se reduce a la mitad (7,9%).

Educación

Un primer aspecto a considerar es la situación respecto del **alfabetismo**. Se ha tomado a la población de 15 años y más para saber cuál es la proporción de personas que saben leer y escribir y que no lo saben hacer. En el conjunto de las regiones (Cuadro 12), el 7,1% no sabe leer y escribir, observándose importantes disparidades entre ellas. Así la tasa de analfabetismo en la región que presenta mayor nivel –la Centro Chaqueña, con poco más de la décima parte (11,0%)- duplica a la de la región Oriental Chaqueña (5,5%), la de tasa más reducida; también es relativamente bajo el nivel de analfabetismo de la Región Centro Oeste (5,8%), en tanto que en el Impenetrable dicha tasa se encuentra bastante cercana a la décima parte (9,8%).

Otra cuestión a considerar es la de la **asistencia y permanencia** en el sistema educativo. Para ello el análisis se centra en la población de 2 a 29 años y considerando grupos de edad que se relacionan -relativamente- con los distintos niveles del sistema educativo (Cuadro 13). En primer lugar se puede observar que 4 de cada diez personas de las consideradas nunca asistieron y si asistieron alguna vez, al momento de la encuesta ya no lo

hacían. Las distintas regiones muestran disparidades al respecto, siendo las más notorias las que se registran en la región de menor proporción de personas en esta situación, la Centro Chaqueña (36,1%) y la de mayor proporción, la Sudoeste II (45,0%).

Como era de esperarse, grandes diferencias en el nivel de inserción en el sistema educativo se encuentran según el grupo de edad que se considere: así, en los grupos de 2-4 años y de 25-29, más del 80 por ciento está afuera del sistema escolar (84,3% y 87,7%, respectivamente). Centrándose en las edades más significativas para la educación pueden observarse las siguientes situaciones. En la edad correspondiente al nivel preescolar, se observa una importante inclusión ya que sólo 2 de cada diez niños de esa edad no se inserta en institución escolar alguna. No obstante debe señalarse que en la Micro-región Oriental Chaqueña ese valor registra un aumento de importancia (al 27,8%) en tanto que en la región Norte desciende de manera más notoria aún (llega al 7,4%). En el tramo de edad 6-12 años (equiparable a la escolaridad primaria) la cobertura es prácticamente total (sólo el 1,6% no está incluido) y sólo la región Norte presenta un valor algo más elevado (3,2%). En el tramo de edad de 13-18 años (equiparable al secundario) la proporción de los que están fuera del sistema alcanza a la quinta parte (20,6%) encontrándose diferencias entre regiones. La región Oriental Chaqueña es la que menos población presenta fuera del sistema escolar (17,3%) mientras que en las regiones Sudoeste II y Norte es la cuarta parte la que se encuentra en similar situación (25,5% y 24,8% respectivamente). Finalmente, casi tres cuartas partes (73,1%) de la población de entre 19 y 24 años de edad no está inserta en institución educativa alguna, pero se verifican diferencias importantes entre regiones ya que mientras que en la Oriental Chaqueña dos tercios (66,4%) y en la Centro Oeste el 68,7% están afuera del sistema educativo, en las regiones Impenetrable, Norte y Sudoeste II ascienden a alrededor del 80 % (80,3%, 79,4% y 78,4%, respectivamente).

El **nivel de instrucción alcanzado** (Cuadro 14) por la población es un buen indicador de la situación educativa; en ese caso se analizará el que ha logrado la población de 15 años y más y que no se encuentra inserta en el sistema educativo, es decir que es de esperarse que no modifique su nivel educativo en un futuro.

Las disparidades quedan reflejadas al observarse que mientras una tercera parte de la población (34,4%) no ha logrado completar el nivel primario, en las regiones Centro Chaqueña, Norte e Impenetrable, los valores aumentan al 41,1%, 41,0% y 39,8%, respectivamente) en tanto que en la Oriental Chaqueña se reduce a casi la mitad (22,3%). Si se centra el análisis en la población que cuanto más completa el primario, la región Oriental Chaqueña vuelve a mostrar la mejor situación relativa ya que la mitad (52,2%) de su

población alcanza ese nivel, mientras que en las regiones Norte e Impenetrable dos tercios de la población (67,1% y 65,4%, respectivamente) no supera el nivel primario. En el otro extremo, puede verse que es relativamente baja la proporción de población que cuenta con secundario completo y más (23,3%) para el conjunto de la población bajo análisis. Sin embargo este guarismo también encierra disímiles situaciones. Así, dos regiones se destacan por presentar proporciones más elevadas que la mencionada de población que al menos han completado el secundario: ellas son la Oriental Chaqueña (28,0%) y Centro Oeste (27,2%); en el otro extremo se encuentra la Micro-región Norte donde sólo el 14,7% de la población de 15 años y más completa ese nivel.

Otro indicador de la situación educativa, pero no sólo de ella, lo constituye el **nivel de instrucción alcanzado por los jefes de hogar** (Cuadro 15), el panorama es similar al que se viene mostrando; en efecto, es en la región Oriental Chaqueña donde se registra la menor proporción de jefes con baja instrucción⁸ (24,1%) en tanto que en las Micro-regiones Norte (46,1%) y Centro Chaqueña (43,2%) se registran los valores más altos. Si el bajo nivel incorpora a los que cuanto más han completado la primaria, se suma a la región Oriental Chaqueña (63,4%), la UMDESCH (63,4%) entre las de mejor situación relativa pero es la región Centro Oeste la que muestra ahora la menor proporción (58,6%) de jefes con un nivel de instrucción como el mencionado. En tanto en situación más desfavorable vuelve a encontrarse la región Norte (75,9%) seguida por el Impenetrable (72,0%).

Si hubiera que sintetizar la situación educativa mirando el conjunto de indicadores considerados, la región Oriental Chaqueña se distingue por su mejor situación relativa, en tanto que la Micro-región Norte se encuentra en la situación opuesta.

Calidad de vida

En este apartado, se presenta el análisis referido a dos indicadores que por considerar más de un aspecto de los hasta aquí contemplados, pueden considerarse como “sintéticos” de la situación socioeconómica en que se encuentran los hogares. El primero de ellos es el que se refiere a las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y el segundo el Índice de privación material de los hogares (IPMH).

La provincia presenta un 13,1% de hogares con las **Necesidades Básicas Insatisfechas** (NBI) (Cuadro 16), lo cual representa a una quinta parte (20,9%) de la población. Al desagregar los datos por Micro-región se puede observar que la Micro-región Sudoeste II presenta el porcentaje más bajo, un 7,6% de hogares, casi la mitad que el valor

⁸ Considerada como sin instrucción y primaria incompleta

del total de la provincia, mientras que las Micro-regiones Norte e Impenetrable son las que presentan el mayor porcentaje de hogares con NBI, siendo éste de prácticamente un 16%; esta proporción de hogares supone, en cada una de estas regiones, un 24,3% de población que no satisface adecuadamente sus necesidades básicas. Aún cuando no es una de las regiones que mayor porcentaje de hogares con NBI presenta, la Micro-región UMDESOCH sí es la que presenta el mayor porcentaje de población con NBI, alcanzando a una cuarta parte de ella (25,0%).

Otra manera para medir y estudiar a la pobreza es analizar la información que proporciona el **Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH)**, este índice identifica a los hogares según su situación de privación material en función de dos dimensiones: recursos corrientes y recursos patrimoniales. Al combinar estas dimensiones se crean cuatro grupos de hogares: los que no tienen ningún tipo de privación y tres grupos diferenciados según el tipo de privación que presentan: sólo de recursos corrientes, sólo patrimonial y convergente, es decir los que presentan privación tanto corriente como patrimonial. La privación patrimonial se mide clasificando los hogares según los requisitos básicos de habitabilidad que debe cumplir una unidad de habitación, tales como aislamiento, durabilidad e higiene, en tanto que la dimensión sobre privación de recursos corrientes se refiere a los ingresos del hogar⁹.

Este índice si bien se propone -igual que el NBI- medir la pobreza, el único indicador que poseen en común es el que mide la tenencia de instalación de baño con descarga de agua en el inodoro, que en el caso del IPMH define las condiciones sanitarias de las viviendas. Por lo tanto, al analizar variables diferentes permite obtener un panorama más enriquecido –por lo diverso- de la situación social de la provincia.

Al analizar el IPMH (Cuadro 17) se puede observar que el 32,3% de los hogares no poseen privación, que un 15,8% de ellos presenta privación sólo de recursos corrientes, un 21,9% con privación sólo patrimonial y, con el porcentaje más alto, un 29,9% de los hogares presenta privación convergente, es decir que casi un tercio de los hogares de la provincia presenta los dos tipos de privaciones a la vez. La información por Micro-región muestra las disparidades existentes: la región Norte es la que presenta la mayor proporción de hogares con privación (80,3 %), mientras que la región Oriental Chaqueña es la que presenta la menor cantidad relativa de hogares con privación (61,5%).

⁹ Para detalles de su elaboración ver INDEC (2004): El estudio de la pobreza según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Metodología de Elaboración del Índice de Privación Material de los Hogares. (mimeo) Noviembre.

Las diferencias entre las Micro-regiones también aparecen cuando se considera el tipo de privación; la región Norte es la que presenta la mayor proporción de hogares con privación convergente (40,2%)¹⁰, seguida por la Centro Chaqueña (35,6%) y la región Impenetrable (34,5%)¹¹. Por su parte, las Micro-regiones UMDESCH y Oriental Chaqueña son las regiones que presentan la privación sólo de recursos corrientes más alta (20,6% y 20,8% respectivamente), pero sus valores de privación sólo patrimonial resultan un poco menores que el total de la provincia, y también presentan los valores más bajos de privación Convergente, con un 22,6% y 25,3% respectivamente. Por el contrario las Micro-regiones con privación sólo de recursos corrientes más baja, son la Centro Chaqueña y el Impenetrable con un 11,8% ambas.

Como síntesis puede verse que, medidos por el IPMH son muchos más los hogares con déficit en su calidad de vida que si se la mide a través del método NBI. Las regiones muestran situaciones diferentes –no siempre coincidentes- cuando se apela a uno u otro indicador. No obstante ello, ambos indicadores ubican a la región Norte como la de peor situación relativa, seguida por el Impenetrable; por el contrario, la región Sudoeste II aparece como la menos deficitaria en términos de NBI en tanto que presenta uno de los niveles más altos de privación; en el caso de la región Oriental Chaqueña puede verse que es la que más bajo nivel de privación presenta acompañado con un nivel de NBI también bajo. Queda entonces, mostrada una vez más, la utilidad de recurrir a una diversidad de indicadores, cuando se trata de considerar la calidad de vida de los distintos espacios territoriales.

La situación laboral

Tres son los aspectos con los que aquí se caracteriza a la situación laboral: la inserción en el mercado de trabajo, la cantidad de horas trabajadas y la precariedad laboral.

En cuanto al primero de ellos y al considerar **la tasa de actividad**¹² puede observarse (Cuadro 18) que algo más de la mitad (55,4%) de la población se encuentra inserta en el mercado de trabajo. Sin embargo, dicha tasa es bastante desigual a lo largo de las Micro-regiones: las más bajas ocurren en la región Norte y en la Oriental Chaqueña (46,2 % y 46,3% respectivamente) en tanto que la región Sudoeste II presenta la tasa más alta (62,0%).

¹⁰ Como su nivel de privación sólo patrimonial es de los más altos y el de privación sólo de recursos corrientes resulta algo superior al del conjunto, se explica que sea –como se dijera- la de peor situación relativa.

¹¹ Sin embargo, la Centro Chaqueña al presentar bajos niveles de privación sólo patrimonial y de privación sólo de recursos corrientes, hace que sea de las regiones mejor situadas en el IMPH, mientras que el Impenetrable al mostrar un nivel algo más elevado que el conjunto en la privación patrimonial, termina ubicada, si bien lejos de la Norte, como la segunda peor en su nivel de IPMH.

¹² Se considera la refinada (15 años y más) para evitar el sesgo que introduce el considerar poblaciones con diferente composición étnica, como lo son las de las distintas Micro-regiones

Esta última Micro-región es la que presenta también la **desocupación** más elevada, con un 16,1%, seguida por la Centro Oeste (13,4%), no encontrándose diferencias de tanta notoriedad entre las restantes regiones, las que –por su parte- se ubican por debajo del valor del conjunto que es de 11,7%¹³. Las diferencias encontradas entre las mayores y menores tasas resultan -en términos porcentuales- de las más altas sólo superadas –como se verá enseguida- por las de subocupación.

Con respecto a la **subocupación**¹⁴, poco más de la décima parte (11,5%) del conjunto de la población activa se encuentra en esta situación; en la región UMDESCH la tasa de subocupación prácticamente se duplica (21,1%) en tanto que en la región Oriental Chaqueña disminuye a la mitad (5,8%).

Una mirada de conjunto permite ver que la deficitaria participación denotada por la presencia de desocupados y subocupados es más elevada en las regiones UMDESCH y Sudoeste II; allí casi un tercio de la población activa (31,6% en ambos casos) está en una situación como la mencionada; en la primera de ellas es la subocupación la que incide en mayor manera en tanto que en la Sudoeste II es la desocupación la que prevalece. En situación opuesta se encuentra la región Oriental Chaqueña en donde la proporción conjunta de desocupados y subocupados desciende a prácticamente la mitad (16,2%); en este caso es también la desocupación la que prevalece.

En cuanto a la **cantidad de horas trabajadas**¹⁵, debe destacarse que la situación más frecuentemente encontrada (Cuadro 19) es la sobreocupación en tanto que el 44% trabaja más de 45 horas semanales; siguen en importancia numérica los que trabajan menos de 35 horas semanales, que resultan ser un poco más de un tercio (36%) y, finalmente, los que trabajan por una extensión correspondiente a una jornada “normal”, son una minoría y representan sólo la quinta parte (20%) de la población ocupada.

También en este aspecto se encuentran diferencias entre regiones. La sobreocupación es un fenómeno que también se presenta de manera desigual entre regiones: tiene mayor presencia en la Norte y la Centro Oeste (en particular en la primera de ellas) llegando a representar al 54,6% y al 49,0% de los ocupados; esa mayor representación de sobreocupados se conjuga con la menor presencia -en relación al conjunto de las regiones- de los que trabajan

¹³ Cabe decir que en la región Norte, la tasa de desocupación es llamativamente baja (3,5%) quizás por la escasa cantidad de casos muestrales y por ello no se la considerara en el análisis.

¹⁴ Es la población que trabaja menos de 35 horas semanales y desea y está disponible para trabajar más horas.

¹⁵ Debe puntualizarse, por la relación que guarda con este aspecto, que la mayoría de la población ocupada (95%) declara poseer una sola ocupación y que en las distintas Micro-regiones la proporción no se aleja en demasía de dicho valor (se eleva ligeramente en la región Centro Chaqueña (97%) y disminuye algo más en la región Oriental Chaqueña (92%).

menos de 35 horas a la semana; éstos representan a la cuarta parte en el caso de la región Norte (26%) y al 31% en la Centro Oeste. Una situación inversa se encuentra en las regiones UMDESPOCH y Centro Chaqueña en donde la proporción de personas que trabajan menos de 35 horas a la semana (45% y 44% respectivamente) no sólo resulta más elevada que la del conjunto sino que ellos constituyen la categoría modal, y donde -en contraposición- los sobreocupados tienen una menor presencia en relación al conjunto (34% y 35% para una y otra, respectivamente).

En relación a la **precariedad laboral**, denotada por la ausencia -entre asalariados- de la realización del descuento jubilatorio, puede observarse (Cuadro 20) que es un fenómeno muy extendido a lo largo de la provincia, ya que al 59,1% de la población asalariada no se le practica el mencionado descuento. Acá también se encuentran importantes disparidades regionales, al punto tal de encontrar valores tales como 70,4% en la región Norte y 67,2% en la UMDESPOCH, en tanto que -en situación inversa- se encuentra la región Oriental Chaqueña en la cual este valor desciende a 33,6%.

A modo de síntesis, las diversas situaciones encontradas en los distintos aspectos laborales considerados, permiten señalar a la Micro-región Oriental Chaqueña como la que se encuentra en mejor situación relativa en el ámbito laboral; en situación contraria se ubica la región Norte, aunque la UMDESPOCH también está en situación desfavorable.

III. Conclusiones

La ponencia se propuso, tal como ya se dijera, mostrar las heterogeneidades encontradas en las distintas Micro-regiones que conforman la provincia del Chaco. La heterogeneidad es entendida acá tanto en términos de la existencia de diferentes situaciones socioeconómicas en las que se encuentra la población, como de la presencia de una desigualdad, en términos de carencia o logro o de una diferenciación relativa (mejor/peor).

Los distintos aspectos presentados han confirmado la existencia de importantes heterogeneidades, que ahora se sintetizan. En lo **demográfico**, no sólo se observa una disparidad de población en las distintas Micro-regiones, sino que también su distribución en los centros urbanos que allí se encuentran, es bien diferente: en algunas regiones se constata la existencia de una localidad que concentra a una importante proporción de población (UMDESPOCH, Impenetrable, Norte y Centro Oeste) en tanto que en otras no aparece esa primacía (Centro Chaqueña, Oriental Chaqueña y Sudoeste II). También la composición por sexo y edad es diferenciada y, en este último aspecto, se presentan combinaciones de razones de dependencia (de mayores o de menores) diferentes.

En lo que se refiere a la **vivienda y hábitat**, hay dos aspectos que no parecen constituir situaciones problemáticas extendidas y es el hecho de estar ubicada en asentamientos o villas de emergencia y, por otro lado, estar cerca de basurales, no encontrándose prácticamente diferencias entre las distintas regiones. Sin embargo al considerar la cantidad de aspectos o condiciones deficitarias que presentan las distintas Micro-regiones, es la región Sudoeste II la que muestra la situación más negativa, seguida por las Micro-regiones Norte e Impenetrable; por el contrario la región Oriental Chaqueña es la que presenta la mejor situación relativa.

Al considerar la **cobertura médica** con que cuenta la población, se observa una alta dependencia del sector público; si se considera que la afiliación a una obra social o mutual supone una mejor cobertura, son la Micro-región Norte y la Oriental Chaqueña las que, respectivamente, se encuentran en peor y mejor situación relativa.

En cuanto a la situación **educativa**, el analfabetismo se hace presente con distinta intensidad en las diferentes regiones, al punto tal que la región la Centro Chaqueña –la de mayor nivel- duplica a la de la región Oriental Chaqueña, la de tasa más reducida. Al considerar la asistencia y permanencia en el sistema educativo las heterogeneidades adquieren también notoriedad; como era de esperarse, grandes diferencias en el nivel de inserción en el sistema educativo se encuentran según el grupo de edad que se considere y, centrándose en las edades más significativas para la educación, puede observarse en la edad correspondiente al nivel preescolar una importante inclusión (sólo 2 de cada diez niños de esa edad no se inserta en institución escolar alguna), aunque en la Micro-región Oriental Chaqueña ese valor registra un aumento de importancia en tanto que en la región Norte desciende de manera más notoria aún. En el tramo de edad 6-12 años (escolaridad primaria) la cobertura es prácticamente total y prácticamente no se registran diferencias entre regiones. En el tramo de edad de 13-18 años (equiparable al secundario) la proporción de los que están fuera del sistema alcanza a la quinta parte encontrándose, ahora sí, diferencias entre regiones: la región Oriental Chaqueña es la que menos población presenta fuera del sistema escolar mientras que en las regiones Sudoeste II y Norte es mayor la proporción de los que se encuentran en similar situación. También en cuanto al nivel educativo alcanzado, es la región Oriental Chaqueña la que está en mejor situación relativa, en tanto que la región Norte se ubica en el extremo opuesto y también debe mencionarse en situación desventajosa al Impenetrable.

Cuando se apela al nivel de instrucción alcanzado por los jefes de hogar -otro indicador de la situación educativa, pero no sólo de ella- el panorama es similar: en la región

Oriental Chaqueña es la que muestra la menor proporción de jefes con baja instrucción, en tanto que en las Micro-regiones Norte y Centro Chaqueña se registran los valores más altos.

Sintetizando la situación educativa y al considerar de manera conjunta los indicadores aquí incluidos, la región Oriental Chaqueña se distingue por su mejor situación relativa, en tanto que la Micro-región Norte se encuentra en la situación opuesta.

En lo que respecta a la **calidad de vida**, analizada a través de los hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas, se presentan algunas desigualdades; algo similar ocurre cuando se considera el Índice de Privación Material de los Hogares. Sin embargo, puede verse que las regiones muestran situaciones no siempre coincidentes cuando se apela a uno u otro indicador; aún así, ambos indicadores ubican a la región Norte como la de peor situación relativa, seguida por el Impenetrable; por el contrario, la región Sudoeste II aparece como la menos deficitaria en términos de NBI pero presenta uno de los niveles más altos de privación; en el caso de la región Oriental Chaqueña ambos indicadores la ubican en situación de relativa ventaja.

En cuanto a los **aspectos laborales**, una mirada de conjunto permite ver que la deficitaria participación, denotada por la presencia de desocupados y subocupados es más elevada en las regiones UMDESCH y Sudoeste II: casi un tercio de la población activa está en esa situación, pero en la primera de ellas es la subocupación la que incide en mayor manera mientras que en la Sudoeste II es la desocupación la que prevalece. En situación opuesta se encuentra la región Oriental Chaqueña en donde dicha proporción desciende a prácticamente la mitad; acá también la desocupación es la que prevalece.

La sobreocupación es la situación más frecuentemente encontrada; siguen en importancia numérica los que trabajan menos de 35 horas semanales y luego, los que trabajan por una extensión correspondiente a una jornada “normal”, que resultan minoritarios. La sobreocupación es un fenómeno que también se presenta de manera desigual entre regiones, teniendo mayor presencia en la Norte y la Centro Oeste, en particular en la primera de ellas.

La precariedad laboral, es un fenómeno muy extendido a lo largo de la provincia. Acá también se encuentran importantes disparidades regionales, al punto tal de encontrar en la región Norte y en la UMDESCH, niveles tales que al menos duplican al de la región Oriental Chaqueña, la de menor nivel.

Las diversas situaciones laborales encontradas permiten señalar a la Micro-región Oriental Chaqueña como la de mejor situación relativa mientras que la región Norte, y también la UMDESCH presentan una situación desfavorable.

El trabajo ha permitido identificar y diferenciar la situación de las distintas regiones y puede resultar en un primer insumo para dirigir los esfuerzos de las políticas públicas hacia los territorios que se encuentran en situación más desventajosa y mejorar la condición socioeconómica de la población en ellas involucradas.

Referencias Bibliográficas

INDEC 2004. El estudio de la pobreza según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Metodología de Elaboración del Índice de Privación Material de los Hogares. (Mimeo). Noviembre.

Kaztman, Ruben (2000): Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social.. Documento de trabajo del IPES / Colección Aportes Conceptuales N° 2, Universidad Católica del Uruguay.

Prévot Schapira, Marie-France.2001. “Fragmentación Espacial y Social: Conceptos y Realidades”. En Perfiles latinoamericanos, vol. 10, N° 19, México, D.F., Sede Académica de México de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Rodríguez Vignoli, Jorge (2001): Segregación residencial socioeconómica: ¿Qué es? ¿Cómo se mide? ¿Qué está pasando? ¿Importa?, Serie Población y Desarrollo, N° 16, CEPAL, Santiago de Chile.

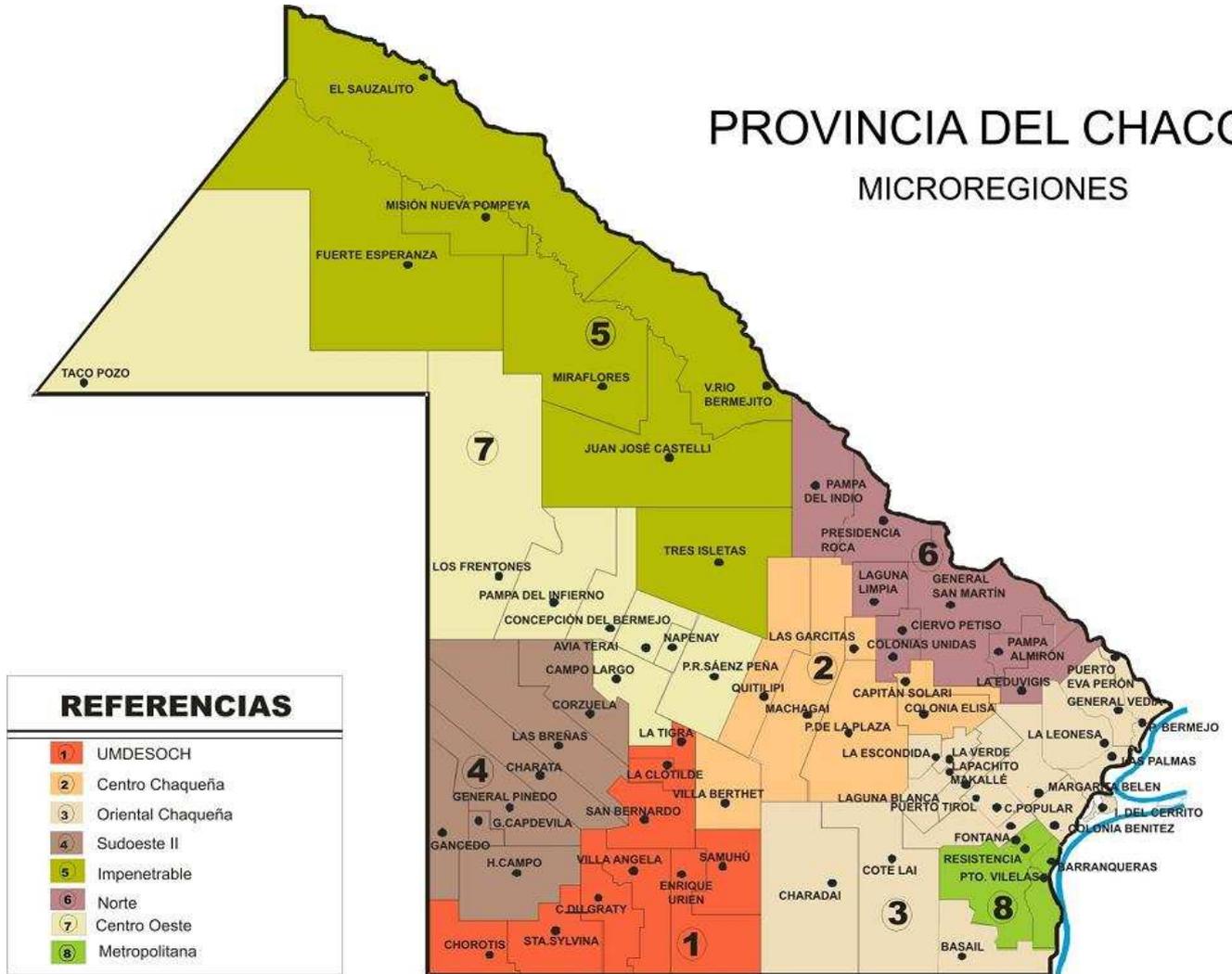
Valenzuela, Cristina. 2006. Transformaciones agrarias y desarrollo regional en el Nordeste argentino: una visión geográfica del siglo XX. Buenos Aires, La Colmena.

Velázquez, Guillermo A. (2003): “Factores de diferenciación de calidad de vida en la Argentina”. En AEPA: VI Jornadas argentinas de estudios de población, AEPA, Buenos Aires.

Velázquez, Guillermo y Nidia Formiga (coord.). 2008. Calidad de vida, diferenciación socioespacial y condiciones sociodemográficas: aportes para su estudio en la Argentina. Bahía Blanca, EdiUNS.

MAPA 1

PROVINCIA DEL CHACO MICROREGIONES



Cuadro 1: Relación de Masculinidad por Micro-región. Provincia del Chaco. Primer Trimestre de 2009.

Micro-región	Relación de Masculinidad
TOTAL	92,5
1. UMDESPOCH	90,0
2. Centro Chaqueña	96,6
3. Oriental Chaqueña	94,2
4. Sudoeste II	91,2
5. Impenetrable	92,3
6. Norte	92,9
7. Centro Oeste	91,8

Fuente: Encuesta Provincial Trimestral a Hogares - EPTHO. Dirección de Estadística y Censos de la Provincia del Chaco, 1º Trimestre 2009.

Cuadro 2: Relación de dependencia potencial total, de menores y de mayores, por Micro-región. Provincia del Chaco. Primer Trimestre de 2009.

Micro-región	Total	Menores	Mayores
Total	62,2	50,2	12,0
1. UMDESPOCH	60,2	51,6	8,6
2. Centro Chaqueña	65,8	53,6	12,2
3. Oriental Chaqueña	62,6	50,7	11,9
4. Sudoeste II	54,9	42,6	12,3
5. Impenetrable	63,0	52,7	10,3
6. Norte	62,0	49,6	12,4
7. Centro Oeste	64,9	50,8	14,1

Fuente: Idem Cuadro 1.

Cuadro 3: Distribución porcentual de las casas según tipo, por Micro-región. Provincia del Chaco. Primer Trimestre de 2009.

Micro-región	Casas tipo A	Casas tipo B	Total
Total	37,5	62,5	100,0
1. UMDESPOCH	40,4	59,6	100,0
2. Centro Chaqueña	35,6	64,4	100,0
3. Oriental Chaqueña	45,2	54,8	100,0
4. Sudoeste II	37,0	63,0	100,0
5. Impenetrable	29,4	70,6	100,0
6. Norte	25,2	74,8	100,0
7. Centro Oeste	40,5	59,5	100,0

Fuente: Idem Cuadro 1.

Cuadro 4: Distribución porcentual de las viviendas según procedencia del agua, por Micro-región. Provincia del Chaco. Primer Trimestre de 2009.

Micro-región	Red pública	Perforación con bomba a motor	Perforación con bomba manual	Aljibe	Pozo	Tanque/Depósito	Otra fuente	Total
Total	75,1	3,6	0,8	11,0	5,6	3,4	0,5	100,0
1. UMDESOCH	73,2	0,7	0,4	16,9	0,8	6,8	1,2	100,0
2. Centro Chaqueña	99,5	0,5						100,0
3. Oriental Chaqueña	92,6	7,0	0,4					100,0
4. Sudoeste II	9,6	5,8	0,9	37,8	30,3	15,6		100,0
5. Impenetrable	71,3	4,5	1,3	18,8	4,0			100,0
6. Norte	96,6	2,0		0,7	0,7			100,0
7. Centro Oeste	85,9	4,6	1,5	4,0	2,4	0,2	1,3	100,0

Fuente: Idem Cuadro 1.

Cuadro 5: Distribución porcentual de las viviendas según distribución del agua, por Micro-región. Provincia del Chaco. Primer Trimestre de 2009.

Micro-región	Por cañería dentro de la vivienda	Fuera de la vivienda, pero dentro del terreno	Fuera del terreno	Total
Total	59,8	30,6	9,6	100,0
1. UMDESOCH	64,1	26,9	9,0	100,0
2. Centro Chaqueña	57,5	29,6	12,9	100,0
3. Oriental Chaqueña	78,5	20,1	1,3	100,0
4. Sudoeste II	48,3	40,0	11,7	100,0
5. Impenetrable	46,9	36,9	16,3	100,0
6. Norte	58,8	32,4	8,7	100,0
7. Centro Oeste	61,4	30,0	8,7	100,0

Fuente: Idem Cuadro 1.

Cuadro 6: Distribución porcentual de las viviendas según procedencia y distribución del agua, por Micro-región. Provincia del Chaco. Primer Trimestre de 2009.

	Total	Micro-región						
		1. UMDESPOCH	2. Centro Chaqueña	3. Oriental Chaqueña	4. Sudoeste II	5. Impenetrable	6. Norte	7. Centro Oeste
Red pública y cañería dentro de la vivienda	49,5	54,3	57,0	73,3	7,7	40,7	57,7	55,5
Perforación con bomba y cañería dentro de la vivienda	2,9	0,7	0,5	5,2	5,0	3,2	1,2	3,7
Red pública y fuera de la vivienda pero dentro del terreno	19,5	15,0	29,6	18,0	0,9	17,9	30,2	24,7
Perforación con bomba y fuera de la vivienda pero dentro del terreno	1,3	0,4		2,2	1,2	2,6	0,9	2,0
Red pública y fuera del terreno	6,1	4,0	12,9	1,3	1,0	12,8	8,7	5,8
Perforación con bomba y fuera del terreno	0,2				0,5			0,5
Otra procedencia y cañería dentro de la vivienda	7,4	9,1			35,5	3,0		2,2
Otra procedencia y fuera de la vivienda pero dentro del terreno	9,8	11,6			37,9	16,4	1,3	3,3
Otra procedencia y fuera del terreno	3,2	5,0			10,3	3,5		2,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Idem Cuadro 1.

Cuadro 7: Distribución porcentual de las viviendas según desagüe del baño, por Micro-región. Provincia del Chaco. Primer Trimestre de 2009.

Micro-región	A red pública (cloaca)	A cámara séptica y pozo ciego	Sólo a pozo ciego	A hoyo/excavación en tierra	Total
Total	20,0	39,8	20,7	19,5	100,0
1. UMDESPOCH	22,2	31,7	31,3	14,8	100,0
2. Centro Chaqueña	31,9	28,5	38,1	1,6	100,0
3. Oriental Chaqueña	18,2	64,3	13,5	4,0	100,0
4. Sudoeste II	1,8	58,7	5,3	34,2	100,0
5. Impenetrable	2,0	53,7	4,7	39,6	100,0
6. Norte	22,8	19,8	22,3	35,1	100,0
7. Centro Oeste	28,0	31,8	21,6	18,5	100,0

Fuente: Idem Cuadro 1.

Cuadro 8: Proporción (en %) de viviendas que se inundan según motivo, por Micro-región. Provincia del Chaco. Primer Trimestre de 2009

Micro-región	Si, por lluvia	Si, por desborde de ríos o lagunas
Total	15,9	0,2
1. UMDESPOCH	14,1	0,5
2. Centro Chaqueña	19,1	0,5
3. Oriental Chaqueña	3,5	
4. Sudoeste II	8,6	
5. Impenetrable	9,5	
6. Norte	22,2	
7. Centro Oeste	24,6	0,3

Fuente: Idem Cuadro 1.

Cuadro 9: Distribución porcentual de los hogares según régimen de tenencia de la vivienda y el terreno por Micro-región. Provincia del Chaco. Primer Trimestre de 2009

Micro-región	Propietario de la vivienda y el terreno	Propietario de la vivienda solamente	Inquilino/ arrendatario de la vivienda	Ocupante gratuito (con permiso)	Otra situación	Total
Total	70,4	7,2	6,5	11,7	4,1	100,0
1. UMDESPOCH	74,6	4,5	7,5	11,1	2,4	100,0
2. Centro Chaqueña	66,3	10,4	3,7	11,2	8,4	100,0
3. Oriental Chaqueña	71,0	10,9	6,1	9,5	2,6	100,0
4. Sudoeste II	62,9	8,3	9,8	15,6	3,4	100,0
5. Impenetrable	76,1	2,5	6,5	14,2	0,6	100,0
6. Norte	66,6	1,1	3,8	14,3	14,3	100,0
7. Centro Oeste	73,2	8,7	6,6	9,6	1,9	100,0

Fuente: Idem Cuadro 1.

Cuadro 10: Distribución porcentual de la población según cobertura médica, por Micro-región. Provincia del Chaco. Primer Trimestre de 2009

Micro-región	Obra Social	Mutual/ Prepaga/ Servicio de Emergencia	Planes y Seguros Públicos	No paga ni le descuentan	Ns/ Nr	Total
Total	38,5	0,8	0,3	59,8	0,5	100,0
1. UMDESPOCH	32,9	2,8	0,4	63,5	0,4	100,0
2. Centro Chaqueña	35,5	0,6		63,6	0,3	100,0
3. Oriental Chaqueña	53,0	0,9	2,0	43,9	0,2	100,0
4. Sudoeste II	35,6	0,2	0,1	63,7	0,5	100,0
5. Impenetrable	38,5	0,2		61,4		100,0
6. Norte	32,5			67,5		100,0
7. Centro Oeste	40,5	0,5	0,0	57,9	1,0	100,0

Fuente: Idem Cuadro 1.

Cuadro 11: Distribución porcentual de la población según prevalencia de discapacidad, por Micro-región. Provincia del Chaco. Primer Trimestre de 2009

Micro-región	No tiene discapacidad	Tiene alguna discapacidad	Total
Total	89,5	10,5	100,0
1. UMDESPOCH	91,6	8,4	100,0
2. Centro Chaqueña	90,4	9,6	100,0
3. Oriental Chaqueña	84,0	16,0	100,0
4. Sudoeste II	90,5	9,5	100,0
5. Impenetrable	85,0	15,0	100,0
6. Norte	87,5	12,5	100,0
7. Centro Oeste	92,1	7,9	100,0

Fuente: Idem Cuadro 1.

Cuadro 12: Distribución porcentual de la población de 15 años y más según sepa leer y escribir, por Micro-región. Provincia del Chaco. Primer Trimestre de 2009

Micro-región	Sabe leer y escribir	No sabe leer y escribir	Total
Total	92,9	7,1	100,0
1. UMDESPOCH	93,8	6,2	100,0
2. Centro Chaqueña	89,0	11,0	100,0
3. Oriental Chaqueña	94,5	5,5	100,0
4. Sudoeste II	93,9	6,1	100,0
5. Impenetrable	90,2	9,8	100,0
6. Norte	92,6	7,4	100,0
7. Centro Oeste	94,2	5,8	100,0

Fuente: Idem Cuadro 1.

Cuadro 13: Proporción de población de 2-29 años que nunca asistió y que no asiste pero asistió a la escuela según grupos seleccionados de edad, por Micro-región. Provincia del Chaco. Primer Trimestre de 2009

Grupos de Edad	Total	Micro-región						
		1. UMDESPOCH	2. Centro Chaqueña	3. Oriental Chaqueña	4. Sudoeste II	5. Impenetrable	6. Norte	7. Centro Oeste
Total	40,7	39,6	36,1	38,9	45,5	39,2	42,9	41,7
de 2 a 4 años	84,3	85,4	85,0	84,8	87,7	77,4	73,7	87,0
5 años	20,0	19,5	22,3	27,8	23,6	14,8	7,4	20,0
de 6 a 12 años	1,6	1,8	0,8	0,7	0,9	1,2	3,2	2,1
de 13 a 18 años	20,6	20,4	19,2	17,3	25,5	18,5	24,8	19,0
de 19 a 24 años	73,1	70,7	75,1	66,4	78,4	80,3	79,4	68,7
de 25 a 29 años	87,7	86,5	82,7	94,7	84,2	91,2	91,2	87,7

Fuente: Idem Cuadro 1.

Cuadro 14: Proporción (acumulada) de la población de 15 años y más que nunca asistió y que ya no asiste pero asistió a algún establecimiento educativo, según máximo nivel de instrucción alcanzado, por Micro-región. Provincia del Chaco. Primer Trimestre de 2009

Nivel de Instrucción	Total	Micro-región						
		1. UMDESPOCH	2. Centro Chaqueña	3. Oriental Chaqueña	4. Sudoeste II	5. Impenetrable	6. Norte	7. Centro Oeste
Hasta Primario incompleto	34,3	36,2	41,1	22,2	35,9	39,8	41,1	30,4
Primario completo	60	61,6	63,7	52,1	59,6	65,4	67,1	56,8
Secundario Incompleto	76,4	76,9	76,6	71,9	79,3	78,3	84,8	72,7
Secundario Completo	88,6	89,6	88,6	84	90,9	88	95,1	86,9
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Idem

Cuadro 15: Distribución porcentual de jefes de hogar según nivel de instrucción, por Micro-región. Provincia del Chaco. Primer Trimestre de 2009

Nivel de Instrucción	Total	Micro-región						
		1. UMDESPOCH	2. Centro Chaqueña	3. Oriental Chaqueña	4. Sudoeste II	5. Impenetrable	6. Norte	7. Centro Oeste
Primario Incompleto	31,2	33,8	35,3	24,1	33,1	31,7	39,6	26,9
Sin instrucción	5,6	5,5	7,9		7,2	9,0	5,9	4,8
EGB Incompleto	0,2	0,2			0,3	0,4	0,5	
Subtotal de jefes sin instrucción o con primario incompleto	37,0	39,5	43,2	24,1	40,6	41,1	46,1	31,7
Primario Completo	28,2	24,1	26,3	39,0	24,8	31,4	30,4	26,9
EGB Completo	0,1				0,4			
Secundario Incompleto	13,4	14,4	10,5	16,0	14,1	12,6	12,6	13,4
Secundario Completo	9,7	9,9	7,3	9,3	10,8	5,0	7,2	12,7
Polimodal Incompleto	0,1		0,4					0,3
Polimodal Completo	0,0							0,1
Terciario Incompleto	2,5	5,3	1,8	3,4	1,4	0,8		2,9
Terciario Completo	4,8	3,7	7,5	6,2	3,4	5,5	1,5	5,1
Universitario Incompleto	1,9	1,1	1,1	1,6	1,4	0,6	0,9	3,8
Universitario Completo	2,2	1,6	2,0	0,4	3,1	3,0	1,3	3,0
Posgrado universitario y más	0,1							0,2
Educación especial	0,1	0,4						
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Idem Cuadro 1.

Cuadro 16: Distribución porcentual de los hogares y de la población según NBI, por Micro-región. Provincia del Chaco. Primer Trimestre de 2009

Micro-región	Hogares con NBI	Población con NBI
Total	13,1	20,9
1. UMDESPOCH	14,0	25,0
2. Centro Chaqueña	14,4	22,3
3. Oriental Chaqueña	11,0	15,2
4. Sudoeste II	7,6	13,1
5. Impenetrable	15,9	24,3
6. Norte	15,5	24,3
7. Centro Oeste	13,9	21,8

Fuente: Idem Cuadro 1.

Cuadro 17: Distribución porcentual de los hogares según Índice de Privación Material de los Hogares, por Micro-región. Provincia del Chaco. Primer Trimestre de 2009

Micro-región	Total de Hogares	Hogares sin privación	Hogares con Privación			
			Total	Solo de Recursos Corrientes	Solo Patrimonial	Convergente
Total	100,0	32,3	67,7	15,8	21,9	29,9
1. UMDESPOCH	100,0	34,2	65,8	20,6	19,9	25,3
2. Centro Chaqueña	100,0	35,6	64,4	11,8	17,0	35,6
3. Oriental Chaqueña	100,0	38,5	61,5	20,8	18,1	22,6
4. Sudoeste II	100,0	31,5	68,5	14,3	24,7	29,5
5. Impenetrable	100,0	30,5	69,5	11,8	23,6	34,1
6. Norte	100,0	19,7	80,3	15,7	24,3	40,2
7. Centro Oeste	100,0	32,1	67,9	15,1	24,3	28,5

Fuente: Idem Cuadro

1.

Cuadro 18: Tasas refinadas de actividad, empleo, desocupación y subocupación de la población, por Micro-región. Provincia del Chaco. Primer Trimestre de 2009.

Micro-región	Actividad	Empleo	Desocupación	Subocupación
TOTAL	55,4	48,9	11,7	11,5
1. UMDESPOCH	55,4	49,6	10,5	21,1
2. Centro Chaqueña	57,2	50,8	11,3	12,0
3. Oriental Chaqueña	46,3	41,5	10,4	5,8
4. Sudoeste II	62,0	52,0	16,1	15,5
5. Impenetrable	56,3	50,2	10,7	15,7
6. Norte	46,2	44,8	-	-
7. Centro Oeste	58,3	50,5	13,4	8,1

Fuente: Idem Cuadro 1.

Nota: Por la poca cantidad de casos muestrales no se presenta ningún valor en las casillas indicadas con (-).

Cuadro 19: Distribución porcentual de la población ocupada según cantidad de horas trabajadas, por Micro-región. Provincia del Chaco. Primer Trimestre de 2009.

		Menos de 35 horas semanales	Entre 35 y 45 horas semanales	Más de 45 horas semanales	Total
TOTAL		36,2	20,1	43,6	100
Micro-región	1. UMDESCH	45,3	20,6	34,1	100
	2. Centro Chaqueña	43,9	21,4	34,7	100
	3. Oriental Chaqueña	38,1	18,6	42,9	100
	4. Sudoeste II	36,4	17,7	45,5	100
	5. Impenetrable	32,4	23,6	44,0	100
	6. Norte	25,9	19,5	54,6	100
	7. Centro Oeste	30,9	20,1	49,0	100

Fuente: Idem Cuadro 1.

Cuadro 20: Distribución porcentual de la población ocupada asalariada según realización de descuento jubilatorio, por Micro-región. Provincia del Chaco. Primer Trimestre de 2009

		Le realizan descuento jubilatorio	No le realizan descuento jubilatorio	Total
TOTAL		40,9	59,1	100
Micro-región	1. UMDESCH	32,8	67,2	100
	2. Centro Chaqueña	38,3	61,7	100
	3. Oriental Chaqueña	66,4	33,6	100
	4. Sudoeste II	39,2	60,8	100
	5. Impenetrable	45,6	54,4	100
	6. Norte	29,6	70,4	100
	7. Centro Oeste	40,4	59,6	100

Fuente: Idem Cuadro 1.